

Amancio vuelve de hacer las Américas

El escultor leonés ejerce de maestro ante estudiantes mexicanos y eleva una gran obra en la ciudad de Tultepec.



Amancio González, terminando su 'Deconstrucción IX'. - karla martínez

e. gancedo | león 04/04/2014

Amancio González no construye, deconstruye. Y explica de esta manera el nuevo capítulo del amplio libro escultórico que el artista de Villahibiera lleva escribiendo desde hace casi tres décadas: «En esta serie me planteo, dentro de la escultura, el espacio ocupado por la figura humana —esto es, la forma orgánica— dentro del lugar que habita —o sea, la geometría—. De esta manera, la forma orgánica y la inorgánica compiten y tensan sus relaciones dentro de un espacio compositivo».

Y uno de los últimos lugares en los que el leonés ha mostrado esta reciente faceta de su labor creativa ha sido al otro lado del Atlántico, en México, dado que acaba de regresar del XXIII Simposio Internacional de Escultura en Acero Inoxidable que se celebra en la localidad de Tultepec; allí fue invitado a participar junto a otros quince escultores de diferentes nacionalidades. «Mi proyecto llevaba por título *Deconstrucción VIII*, y es continuación de esa serie de trabajos que estoy planteando», comenta el creador leonés, añadiendo que en dicha obra «la figura intenta destruir aquello que le soporta, de tal manera que cuando lo consiga, ella misma también va a resultar dañada».

Y reflexiona Amancio González sobre las implicaciones que se esconden detrás de su escultura: «A veces nos empeñamos en destruir aquello en lo que nos apoyamos, unas veces para bien y otras para mal, quizá como consecuencia lógica de nuestra condición humana en la búsqueda de una nueva realidad, aun a riesgo de no medir las consecuencias de nuestras actuaciones».

Pero además, durante la celebración del certamen, varios responsables de cultura de la Universidad Autónoma del Estado de México en la ciudad de Toluca se interesaron por el proyecto que allí se estaba llevando a cabo, y consideraron de interés trasladar esta experiencia a las instalaciones de la universidad, concretamente al edificio conocido como La Casa de las Diligencias. Allí, Amancio González y el escultor hispano-mexicano Carlos Monge se encargaron de realizar una serie de talleres en los que participaron varios alumnos de la Facultad de Arte y Fotografía, unas actividades de las que surgió una nueva *Deconstrucción*, la bautizada con el número IX, en acero inoxidable y de 3,25 metros, similar a la anterior, la VIII, que ya adorna una calle de la ciudad.